

Moraña, Mabel. *Líneas de fuga. Ciudadanía, frontera y sujeto migrante*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2021

Autora:

ESTHER SORO

Universidad de Alicante, España

esther.soro@gcloud.ua.es

 <https://orcid.org/0000-0002-1674-5985>

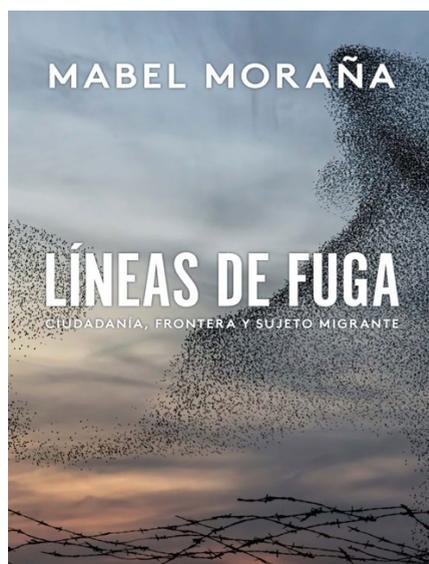
Citación:

SORO, Esther. «Moraña, Mabel. *Líneas de fuga. Ciudadanía, frontera y sujeto migrante*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2021». *América sin Nombre*, 29 (2023): pp. 190-193, <https://doi.org/10.14198/AMESN.23479>

Resumen:

Reseña de Esther Soro sobre *Líneas de fuga. Ciudadanía, frontera y sujeto migrante* (Iberoamericana/Vervuert, 2021) de Moraña, Mabel, 803 p. ISBN: 978-84-9192-197-4.

Palabras clave: Ciudadanía; frontera



En el marco de un contexto cada vez más globalizado y golpeado por la violencia, la migración constituye un elemento vertebral para comprender el desarrollo de nuestras sociedades. Identidades líquidas, inestables y móviles que adquieren en la figura del desplazado un idóneo correlato. Precisamente esta cuestión es abordada por Mabel Moraña en su libro *Líneas de fuga. Ciudadanía, frontera y sujeto migrante*, en el que propone una visión del sujeto migrante que, en oposición a la noción de ciudadano, que cimentó la era moderna, se erige como un elemento desestabilizador que ofrece «nuevas formas de concebir y activar lo político más allá de los modelos tradicionales» (p. 18).

© 2023 Esther Soro



Este trabajo está sujeto a la licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).

El volumen, publicado en 2021 por Iberoamericana/Vervuert, se divide en 13 capítulos, que incluyen «Presentación» y «Consideraciones finales», a lo largo de los que la prestigiosa crítica uruguaya se aproxima a la problemática de los desplazamientos territoriales desde perspectivas muy diversas que van desde la política hasta la literatura pasando por la psicología, la historia, la antropología o la filosofía. Esta interdisciplinariedad, que caracteriza gran parte de la trayectoria investigadora de Moraña, posibilita una visión total, pero, al mismo tiempo, detallada y rigurosa del fenómeno migratorio, tanto marítimo como terrestre, que puede concretarse en formas muy diversas: nomadismo, exilio, refugio político, destierro, diásporas, (trans)migración, desterritorialización indígena, etc. A todas ellas atraviesa y une el común sentimiento de orfandad con respecto al lugar de origen, que lleva asociadas emociones y situaciones como el miedo, la exclusión, la nostalgia o la desconfianza. Sin embargo, según Moraña, la posición fronteriza y liminal de los sujetos migrantes, lejos de provocar una verdadera ruptura o fragmentación, posibilita la creación de una nueva figura política y social «que subvierte el orden de la dominación capitalista y neoliberal, rasgando el tejido social y llamando a un reordenamiento radical de sus tramas políticas, sociales y económicas» (p. 24).

Existe en la obra, por tanto, un interés por la creación de una «(po)ética de la migración», que acoge todos los tipos de desplazamientos existentes. Para alcanzar dicho propósito, a lo largo de su trabajo Moraña se sirve de numerosas fuentes bibliográficas provenientes de las diversas disciplinas ya mencionadas —historia, filosofía, antropología, política, etc.—. Este diálogo le permite la construcción de un extraordinario marco teórico que hace del libro un manual indispensable para cualquier futuro análisis sobre el fenómeno migratorio. Al hilo de esta cuestión, es preciso destacar que son los cuatro conceptos que dan título al monográfico, «líneas de fuga», «ciudadanía», «frontera» y «sujeto migrante», los que conducen y cimientan las reflexiones de la crítica. En estrecha vinculación con ellos, en el libro se irán delimitando y definiendo otras nociones que posibilitan, ya no solo la comprensión del tema objeto de estudio, sino de otras muchas cuestiones asociadas a la cultura, la política, la ética, etc. Es preciso destacar, a su vez, que en la investigación se advierte la siguiente estructura interna: en los primeros capítulos observamos el tratamiento y la reflexión acerca de conceptos más generales («sujeto», «nación-Estado», «identidad», «diferencia», «cuerpo», etc.), que sientan las bases para el posterior desarrollo de cuestiones más concretas y específicas sobre los desplazamientos territoriales, como pueden ser el coyotaje, la deportación, la biopolítica, la necropolítica o la doble conciencia.

La construcción de esa «(po)ética de la migración», de voluntad integradora y globalizadora, no impide que, al mismo tiempo, encontremos determinados capítulos centrados en zonas y regiones específicas que, por sus características particulares,

precisan de un análisis más acotado e individualizado, como sucede con los apartados dedicados a la frontera México/Estados Unidos («El muro fronterizo México/Estados Unidos»), Colombia («Desterritorializaciones: el caso de Colombia»), la isla italiana de Lampedusa («Lampedusa y el «nomos de la tierra»») o el Mediterráneo y el Caribe («El Caribe y el Mediterráneo»). A pesar de ello, como destaca Moraña, las movilizaciones territoriales no atienden a delimitaciones espacio-temporales: son inherentes al ser humano y recorren toda su historia. No obstante, destaca algunos hitos como la colonización española en América, que dio comienzo al flujo migratorio transoceánico que perdura hasta la actualidad. La importancia del fenómeno en el territorio latinoamericano se da, asimismo, de manera interna, situación que reflejan los desplazamientos indígenas, cuya complejidad es abordada por Moraña de forma detallada en el apartado «Migraciones indígenas: estrategias de supervivencia y el derecho a la fuga», o las migraciones del campo a la ciudad acontecidas en el Perú durante la segunda mitad del siglo xx y tratadas en «Heterogeneidad, sujeto migrante y entre-lugar».

Además, este tipo de análisis permite el desarrollo de nuevas herramientas y metodologías de trabajo que pueden ser aplicadas al estudio de las diversas disciplinas artísticas. Por esta razón, el arte, en general, y la literatura, en particular, cuentan con un espacio privilegiado dentro de *Líneas de fuga. Ciudadanía, frontera y sujeto migrante*. En concreto, Moraña focaliza la importancia del registro de lo simbólico, que nos permite conocer nuevas visiones acerca del papel que la afectividad y las emociones juegan en la configuración de la identidad migrante y que la autora ejemplifica a través del análisis de obras como *Minima Moralia* de Theodor Adorno, *La jaula de oro* de Diego Quemada-Diez, *World Flag Ant Farm* de Yukinori Yanagi o *Flew Over the Void* de Javier Téllez. Si nos centramos en el ámbito de la literatura hispanoamericana, esta cuestión se evidencia en el libro de Moraña mediante el estudio de obras como *La tía Julia y el escribidor* de Mario Vargas Llosa (en el apartado «Heterogeneidad, sujeto migrante y entre-lugar»), *Andamios* de Mario Benedetti (en «Memoria, “narraciones expatriadas” y el mito del retorno») o *2666* de Roberto Bolaño (en «La frontera como capital simbólico (representaciones)»).

Todo ello nos muestra que, si bien el volumen *Líneas de fuga. Ciudadanía, frontera y sujeto migrante* es un trabajo perteneciente al campo de los estudios culturales, por lo que su contenido toca a muy diversos ámbitos como son los de la política, la historia, la antropología o la literatura. El volumen de Mabel Moraña se erige, por tanto, como una obra cumbre de los estudios humanísticos actuales que nos ofrece claves para comprender el presente y el futuro de la actual era postmoderna, dentro

de la que el sujeto migrante constituye una alternativa que permite cuestionar y resignificar los valores políticos, sociales, jurídicos y culturales, y proponer formas otras de habitar el complejo mundo actual.